

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO- Ecuador)

Programa de Estudios Étnicos

EL PODER DE LAS MULTITUDES INDÍGENAS

Fuerzas internas y violencia estatal en
Jach'a Omasuyus,
Bolivia
(2000-2001)

Postulante: Lic. Pablo Mamani Ramirez
Asesora: Dra. Pilar Riaño Alcalá

Tesis para obtener el Título de Magíster en Ciencias Sociales
Con mención en Estudios Étnicos

Ciudad de El Alto, Qullasuyu, mayo 2005

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO-Ecuador)

Programa de Estudios Étnicos

EL PODER DE LAS MULTITUDES INDÍGENAS

**Fuerzas internas y violencia estatal en
Jach'a Omasuyus,
Bolivia
(2000-2001)**

**Postulante: Lic. Pablo Mamani Ramirez
Asesora: Dra. Pilar Riaño Alcalá**

Lectores de Tesis:
Mgs. Hernán Ibarra
Dr. José Yañez de Pozo

Tesis para obtener el Título de Magíster en Ciencias Sociales
Con mención en Estudios Étnicos

Ciudad de El Alto, Qullasuyu, mayo 2005

ÍNDICE

	Pag
CAPITULO I	
INTRODUCCIÓN.....	8
1.1.- Problematización del tema	8
1.2.- Objetivo general y específico	12
1.3.- Problemática teórica	14
1.4.- Abordaje Metodológico	21
 CAPÍTULO II	
ESTRUCTURA DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y CARACTERÍSTICAS	
SOCIOECONOMICAS DE LA REGIÓN.....	23
2.1.- Altiplano-valle norte de La Paz	23
2.2.- La región y los levantamientos indígenas	25
2.3.- Revolución de 1952 e impacto en la región	31
2.4.- Condiciones sociodemográficas	34
2.5.- Las ferias: economías de subsistencia y mercado	37
2.6.- Sistema de producción parcelaria	40
2.7.- Estructura de organización de las comunidades	42
 CAPÍTULO III	
LEVANTAMIENTO DE ACHAKACHI	58
3.1.- Año 2000 y un nuevo momento político	58
3.2.- Demandas “campesinas” y organización del bloqueo carretero	62
3.3.- Manifestaciones pacíficas en Achakachi	66
3.4.- Represión militar y levantamiento de Achakachi	71
3.5.- Militares toman la localidad de Achakachi	77
3.6.- Incipiente “cuartel indígena” de Qalachaka y turnos y acción colectiva	81
3.7.- Tregua social: convenio CSUTCB y Gobierno	84
 CAPÍTULO IV	
LEVANTAMIENTO GENERAL DEL ALTIPLANO-VALLE NORTE	88
4.1.- La sombra de abril en septiembre	88
4.2.- Inicio de nuevos bloqueos carreteros	92
4.3.- Masacre de Huarina	100
4.4.- Incontenible bullicio de la multitud	105
4.5.- “Cuartel genera indígena” de Qalachaka	108
4.6.- Los Kataris y Bartolinas anuncian el autogobierno indígena	116
4.7.- Estructura de organización del bloqueo	122
4.8.- Interunificación de las provincias aymaras	127
4.9.- Nueva espera: otro convenio CSUTCB y Gobierno	129
 CAPITULO V	
VIOLENCIA ESTATAL Y MICRO Y GRANDES “CUARTELES INDÍGENAS”	134

5.1.-	Sombra de septiembre-octubre en 2001	134
5.2.-	Nuevamente sobre las carreteras: empieza el tercer ensayo	140
5.3.-	Violencia militar en Qhilla Qhilla y Patamanta	146
5.4.-	Gobierno: ultimátum de 48 horas	155
5.5.-	Kataris y Bartolinas declaran "guerra civil" y "estado de sitio"	164
5.6.-	"Estado Mayor Indígena" de Qalachaka	168
5.7.-	Red de relaciones organizativas: Plan Pulga, comisiones y turnos	172
5.8.-	Símbolos del poder indígena	175
5.9.-	El poder de los hechos: acciones colectivas	179
5.10.-	Nuevo convenio Gobierno y CSUTCB	181

CAPITULO VI

LIDERAZGO INDIGENA Y FELIPE QUISPE, EL MALLKU	185
--	------------

6.1.-	Liderazgo de las autoridades comunales	185
6.2.-	Jach'a Ulaqa y jisk'a ulaqa (Grandes y pequeñas asambleas)	189
6.3.-	"Tupaj Katari vive y vuelve carajo"	193
6.4.-	Liderazgo de Felipe Quispe, el Mallku	199
6.5.-	Liderazgo y las estructura de organización comunal	206

CAPITULO VII

CONCLUSIONES	208
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	216
---------------------------	------------

ANEXO	225
--------------------	------------

CAPITULO II

ESTRUCTURAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL Y CARACTERÍSTICAS

SOCIOECONÓMICAS DE LA REGIÓN

2.1.- Altiplano-valle norte de La Paz

El altiplano-valle (región donde está nuestro estudio) está ubicado al norte del departamento de La Paz entre importantes nevados como el Illampu de (6550msnm), el histórico y mítico lago Titikaka (3800msnm) y los valles interandinos. Este es parte de “una franja altiplánica que corre paralela a la Cordillera Real y el lago Titicaca”¹ que en el pasado constituía el antiguo gran Omasuyus (lit. región o territorio de agua). La región del altiplano-valle está constituida por las provincias de Omasuyus, Manco Kapaj, Camacho, Los Andes, Bautista Saavedra, Larecaja, Muñecas y Franz Tamayo que en su conjunto forma ocho provincias y una gran región con importantes lazos históricos² e interrelaciones socioeconómicas. Dos grandes pisos ecológicos caracterizan a la región: a) el altiplano, y b) los valles interandinos con importantes subpisos como el lago Titikaka y las zonas subtropicales de la provincia Larecaja y Franz Tamayo. Para fines prácticos aquí los vamos a llamar simplemente como altiplano-valles norte de La Paz basados en la importancia de los valles y el altiplano con mayor presencia demográfica y con mayor historia de lucha indígena.

La región posee varios microclimas y una alta densidad de población por lo que se ha convertido en una región estratégica en términos político-sociales y de comunicación con el centro político (la ciudad de La Paz) y la región del norte tropical de denso bosque como Ixiamas, Apolo y Pando. Asimismo es parte de un complejo sistema de interrelaciones socioeconómicas y socioculturales entre distintas poblaciones indígenas como el aymara y qhiswa (donde se establecen sistemas de interrelaciones interétnicas) con predominancia de los aymara. Al mismo tiempo tiene importantes relaciones con el mercado y centros urbanos de El Alto y La Paz, al mismo tiempo de ser una región turística particularmente por el lago Titikaka.

El altiplano-valle norte de La Paz, sobre esta base, se ha convertido en una de las regiones indígenas más importantes, particularmente por la capacidad del movimiento indígena que ha puesto en movimiento sus estrategias de lucha y se ha convertido en uno de los detonantes para el cuestionamiento del modelo de libre mercado en Bolivia. Aunque hay que reconocer

¹ Xavier Albó. Achacachi: medio siglo de lucha campesina, Cipca, No. 19, La Paz, 1979, pag. 7.

² En el pasado estaba organizado entorno a Jach'a Omasuyu incluso hasta los actuales territorios de Huancane y Moho. Perú.

que el movimiento indígena tiene su antecedente en la revolución nacional de 1952 porque en dicha revolución el sistema de la dominación terrateniente regional cae cuando las fuerzas indígenas toman o copan los espacios del poder estatal como las subprefecturas, las alcaldías, y otras instancias.

Ahora sobre aquella base, fundamentalmente los aymara y en alguna medida los qhiswa, se han convertido en actores de los nuevos levantamientos indígenas del año 2000 y 2001 por su capacidad de organización, por los sentidos de identidad colectiva, manejo y fortalecimiento de las estructuras de organización comunitaria basados en sistemas de turnos, sistemas de religiosidad andina, y acciones colectivas beligerantes. Las estructuras de organización social y las acciones colectivas están fundadas en las formas de organización comunitaria y sus sistemas de autoridad (designadas por turnos y por sectores) además de la memoria de los grandes levantamientos indígenas en la colonia y la república.

Finalmente el espacio articulador de esta región, Achakachi, está a 96 km de ciudad de La Paz. Es uno de los pequeños centros urbanos más importantes, junto a Copacabana, Huarina, Escoma. En Achakachi, los domingos y jueves de cada semana, se lleva una importante feria que se ha convertido en espacio de articulación y de reencuentro de comunidades, de sus autoridades porque se realizan asambleas, se intercambian informaciones al mismo tiempo que se compran y venden productos agrícolas.

Este capítulo presenta el contexto general e histórico a los levantamientos indígenas del año 2000 y 2001. En un primer momento vamos brevemente mostrar la historia de los levantamientos indígenas en la región. En un segundo momento presentaremos los aspectos sociodemográficos. El tercer aspecto que presentaremos es el de la economía basados en las ferias semanales y sistema de autosubsistencia y el mercado para finalmente establecer las estructuras de organización político-sindical de las comunidades. Este último aspecto tiene gran importancia para que las movilizaciones sociales tengan legitimidad y sostenibilidad en el tiempo-espacio y para reafirmar las estrategias de lucha e identidades colectivas que desembocan finalmente en acciones colectivas contundentes con enfrentamientos con las fuerzas del gobierno de Hugo Banzer Suárez.

2.2.- La región y los levantamientos indígenas

El altiplano-valle norte de La Paz es parte de un espacio de larga historia de luchas indígenas. Entre 1780 y 1781 participa en el gran levantamiento panandino de Tupaj Katari-Bartolina Sisa-Tomas Katari y Tupaj Amaru desde Chayanta (norte Potosí), La Paz y sus valles adyacentes y Cusco, Puno (Perú). Los líderes connotados de dicho levantamiento son Tomas Katari de Macha³ (Potosí), Tupaj Amaru-Micaela Bastidas (Tinta-Cusco)⁴ y Tupaj Katari-Bartulina Sisa (La Paz). Y la relación marido-mujer en ello ha sido de mucha importancia. En esa relación uno de los primeros en levantarse es Tomas Katari desde Macha, Potosí (antigua región aymara). Tomas Katari denuncia el abusivo incremento de repartos y tributos. Incluso viaja a pie hasta Buenos Aires (en diciembre de 1778) para presentar su queja, como legitimo Kuraka de los ayllus de Macha, Chayanta ante el Virrey Juan José Vertiz. Después de dos años de este viaje, mientras estaba Tomas Katari preso, los indígenas de Macha ante la persistencia de los abusos decapitan al cacique Blas Bernal, el 6 de agosto de 1780. Uno de los estudiosos de aquel levantamiento, Nicholas Robins, sentencia: "Aquí termina la resistencia y comienza la rebelión en el Alto Perú"⁵. El levantamiento se extiende rápidamente a otras regiones. La Paz es una de ellas.

En los primeros meses de 1781 en La Paz se organiza un agitado movimiento indígena a la cabeza de Tupaj Katari. En la provincia de Sicasica, particularmente en Ayo Ayo, Qalamarka, Qarakatu, Sapajaqi, Laja, Viacha, hay "bullicio" o "alteración" de "gran violencia"⁶. El cerco a la Villa de La Paz (Chukiawu) se inicia en el mes de marzo de ese año y se divide en dos momentos: a) uno, de marzo-junio (primer cerco), b) de agosto-octubre (segundo cerco. Para mantener un control estratégico de la geografía, Katari-Sisa (pareja de serpiente venenosa) instalan uno de sus "cuarteles generales indígenas" en el actual territorio de la ciudad de El Alto, llamado "el Alto de las Batallas". Posterior a esto, "el cuartel general" ha sido trasladado a Pampaxasi⁷ (al otro lado de la ciudad de La Paz). Al igual que Tomas Katari, Tupaj Katari

³ Nicholas A. Robins, *El mesianismo y la semiótica indígena en el Alto Perú. La gran rebelión de 1780-1781*. Ed. Hisbol, La Paz, 1998.

⁴ Boleslao Lewin, *La rebelión de Tupac Amaru*, Tomo I, Instituto Cubano de libro, La Habana, 1972.

⁵ N. Robins, *ob.cit*, pag.34.

⁶ Maria E. Del Valle de Siles, *Historia de la rebelión de Tupac Katari:1781-1782*. Ed. Don Bosco, La Paz, 1990 pag. 3.

⁷ Maria del Valles de Siles, *ob. cit*.

denuncia el abusivo incremento de impuestos o alcabalas⁸ a los productos entre ellos la hoja de coca de la que Katari era negociante por parte de las autoridades-comerciantes españoles. Importancia de dicho levantamiento. El levantamiento se extiende a varias regiones internas del altiplano-valle norte de La Paz y los valles de Inquisivi, Yungas y dura aproximadamente un año y nueve meses. Y uno de estas regiones internas es Achakachi. Tupaj Katari o Julian Apaza Nina-Bartolina Sisa⁹ (marido-mujer) estructuró un control del extenso territorio norte desde Sorata, Achakachi, Viacha, Rio Abajo, los Yungas, El Alto, Pampaxaji, etc. El cerco a la villa de La Paz tiene dos características: a) es un cerco de alimentos y b) es militar. Participan en dicho cerco aproximadamente 40 mil hombres y mujeres¹⁰. Los objetivos que perseguía el levantamiento indígena se expresa en una carta enviada por Katari al corregidor de La Paz Sebastián de Seguro. En dicha carta, Katari manifiesta la idea de expulsar y exterminar a los españoles: “se porfían más, no hay para tres horas,.. y así no hay más remedio que tengan los que tuvieren las armas...y sepan que han de volver...tierra y polvo...se volverá todo en ceniza”¹¹. Por su parte, ante la agresividad mostrada por los Kataris y/o sus comandantes fueron calificados por el oidor (juez) de guerra Diez de Medina de ser “bárbaro, traidor, apóstata, rebelde, inoquista, sacramentario y sacrilego”¹².

A mediados del mes de marzo de 1781, el gran *Jach'a Omasuyus* (centro de nuestro estudio) se levanta por la expansión y profundización del conflicto. Este hecho es importante para nuestro trabajo porque esta es una de las regiones que más ha aportado con recursos alimenticios, humanos y líderes. Los primeros centros de agitación en esta extensa región son Copacabana, Tiquina y Laja. El corregidor de Omasuyus, José Joaquín Tristan, organiza las fuerzas realistas ante el nuevo acontecer político, pero sin éxito. Del Valle de Siles hace conocer por ejemplo que:

“Recogiendo los escasos datos que existen sobre la provincia de Omasuyus, se observa que esta se levantó especialmente a través de comisionados de Tupac Catari que fueron llevando edictos y cartas de convocación a los distintos pueblos...Así por ejemplo...Marcos Poma declaró...que era natural de Ancoraimes, provincia de

⁸ Maria E. Del Valle de Siles, ob. cit.

⁹ Bartolina Sisa es esposa de Julián Apaza Tupaj Katari y Gregoria Apaza su hermana.

¹⁰ Maria E. Del Valle, ob.cit. Incluso se habían construido una qhucha en septiembre del mismo año en las alturas de Vino Tinto que revienta en tiempo inoportuno. Este fue planificado después del arrasamiento de Sorata, el día 5 de agosto de 1781, dirigida por Gregoria Apaza y Andrés Tupaj Amaru y otros coroneles aymaras y qhiswas.

¹¹ Maria E. Del Valle de Siles, ob.cit, pag. 10-11.

¹² Maria del Valle de Siles, Testimonios del Cerco de La Paz. El campo contra la ciudad 1781, Biblioteca Popular Boliviana de Última Hora, La Paz, 1980, pag. 87.

Omasuyus y que estuvo alzado desde Marzo de 1781, inducido por Pascual Quispe indio de Achacachi”¹³.

Desde ese momento, Omasuyus se convierte en una de las regiones estratégicas para el levantamiento indígena. Es el área donde se planifica y se direcciona la toma de Sorata que cae el 5 de agosto de ese año bajo la comandancia de Andrés Tupaj Amaru y Gregoria Apaza (hermana de Julian Apaza o Tupaj Katari). Asimismo es el espacio-territorio para el abastecimiento de alimentos (por su vocación agrícola) y tropas indígenas para mantener el cerco a La Paz. Aporta importantes líderes o comandantes como Francisco Mamani, Tomas Inga Lipe (este último traiciona a Tupaj Katari) quienes participan en el sitio y caída de la villa de Sorata¹⁴. Marcos Poma y Pascual Quispe son otros de los actores con igual importancia que el conjunto de los *jilaqatas* y *malkus* de las comunidades de la región. En resumen: “Achacachi se convirtió en una especie de capital de los alzados”¹⁵.

Como si la historia confirmara la importancia de la región, Tupaj Katari cae preso en Chinchayapampa a cinco leguas de Achacachi, el 9 de noviembre de 1781. Dos días antes de la captura, Miguel Bastidas (Coronel de los Amarus) y José de Resequien (Gral. realista) habían firmado las paces en Patamanta. Tupaj Katari al ser invitado a la firma de esta paz, niega su participación hecho por que fue perseguido. “observaron el camino que llevaba (Tupaj Katari) y habiendo llegado después don Mariano Ibáñez, le siguieron y lograron aprehenderle (por traición de Tomas Inga Lipe) la mañana del día 9 en el territorio de *Chinchayapampa*, cinco leguas distantes de Achacachi”¹⁶.

Peñas (Qharqha Marka) se va convertir en el escenario para la ejecución de Tupaj Katari el 14 de noviembre de 1781. Hoy es uno de epicentros donde muchas organizaciones rinden homenaje a Tupaj Katari al igual que en Ayo Ayo (provincia Aroma). Las partes del descuartizado cuerpo de Katari han sido enviados ha distintas regiones por los españoles. Uno de ellos es el propio Achacachi. El Oidor de guerra (juez) Diez de Medina en su sentencia dispuso: “Que el brazo derecho se remetiese al pueblo de Achacachi, el de izquierdo al de Sicasica, la pierna derecha al de Caquiaviri y la izquierda al de Chulumani”¹⁷, la cabeza a la ciudad de La Paz.

¹³ Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 65

¹⁴ Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 60.

¹⁵ Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 66.

¹⁶ Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 320.

¹⁷ Maria del Valle de Siles, ob.cit, pag. 322.

Achakachi, de esta manera, es parte de un "público escarmiento" porque el brazo derecho fue llevado a esta localidad lo que muestra su importancia en el levantamiento de 1781. Ahora, pese a los escarmientos, Achakachi y el altiplano-valles de La Paz se han mantenido como las regiones más rebeldes.

Los levantamientos indígenas no han terminado con el descuartizamiento de Tupaj Katari de 1781. En efecto en 1899, (en la república) después de ciento diez y ocho años de los Kataris y Amarus, Omasuyus nuevamente se convierte en una de las regiones agitadas. Sin bien no es el centro de las operaciones de la guerra federal¹⁸ entre La Paz y Chuquisaca, la región mantiene su importancia para el levantamiento de Pablo Zárate Willka (nuevo líder indígena). Zárate Willka aprovechando la Guerra Federal comanda tropas indígenas y derrota en el extenso altiplano a las fuerzas constitucionalista del presidente Severo Fernández Alonso. Y Omasuyus en esa relación es una región por donde ingresa armamento traído desde Perú por los "revolucionarios del norte" (liberales). El estudioso del levantamiento de Zárate Willka, Ramiro Condarco, sostiene que José Maria Silva subprefecto de Omasuyus había sido ordenado para constituirse con tropas en Chililaya.

"El día 10 de enero, se dispuso el viaje de una patrulla de diez hombres con dirección a *Chililaya*, a órdenes del subprefecto constitucionalista de Omasuyus, José Maria Silva, en momentos en que, con mayor cordura, pudo haberse previsto que dado el estado de convulsión general imperante en el agro, el alejamiento de pequeñas fracciones a lugares distantes del cuartel general las exponía a riesgo de caer en manos de las tropas rebeldes o de los campesinos alzados a favor de la revolución liberal"¹⁹.

El área rural del altiplano norte al que pertenece *Chililaya*, al igual que el altiplano central, era parte de la nueva "convulsión general de los indios". Y Pablo Zárate Willka y otros Willkas (Luciano Willka actúa en altiplano norte, Waychu en 1868-71); Manuel Mita Willka llamado el 2º Willka, Feliciano Willka el 3º Willka y Pio Willka, junto a Juan Lero) son los líderes de este nuevo levantamiento indígena. Zárate Willka en este nuevo momento histórico actúa junto al Cnl. José Manuel Pando (liberal del norte). Pero al entender que Pando no tenía interés real por el problema indígena (sino el de utilizar como simple espada de guerra), Zárate Willka y sus comandantes impulsan la reconstitución de nuevos "cuarteles indígenas" y un gobierno indígena en Peñas (Oruro). En efecto, el 12 de abril se proclama en Peñas (Oruro) el nuevo

¹⁸ En 1899 se produce la guerra federal por la capitalía de la república entre Fernández Alonso y José Manuel Pando. Ver Ramiro Condarco. Zárate el "Temible" Willka, Ed. Renovación, La Paz, 1983.

¹⁹ Ramiro Condarco, Zárate, el "Temible" Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la República de Bolivia, Ed. Renovación, La Paz, 1983, pag. 188.

gobierno indígena basado en el triunfo de 2do Crucero. Los que dirigen dicho gobierno son Juan Lero, Ascencio Fuentes, Feliciano Mamani, Evaristo Guaricallo y Manuel Flores que han dispuesto tres "decretos" de inmediato cumplimiento: "1º La destrucción, incendio y saqueo de las propiedades rústicas de particulares. 2º El juzgamiento de todas aquellas personas conocidas por su parcialidad con los adversarios de la población indígena. 3º La eliminación y exterminio de 'blancos' y 'mestizos'". Los tres decretos de gobierno indígena, según Condarco, se desprenden de seis propósitos largamente esperados como:

- 1) "Destitución de las tierras de origen", 2) "La guerra de exterminio contra las minorías dominantes", 3) "La constitución de un gobierno indígena". 4) "El desconocimiento de las autoridades revolucionarias" (pandistas) y 5) "El reconocimiento de la autoridad de Zárate Willka como jefe supremo de la rebelión indígena"²⁰.

La nueva realidad político-militar obliga hablar a las élites de la "guerra de razas" relacionados con la masacre de Mohoza infringido por las fuerzas indias contra soldados del escuadrón Pando y hacendados de la región. Al mismo tiempo, en Ayo Ayo los soldados de Fernández Alonso (presidente constitucional de Bolivia) también han sido masacrados. Ha adquirido mucha fuerza el levantamiento indígena de Pablo Zárate Willka. Chayanta, Mohoza, Sacaca y el altiplano norte, central como Qaraqullu, Sicasica, Paria son parte de este levantamiento²¹. En todo este extenso altiplano y valles se producen violentos enfrentamientos entre tropas constitucionalistas (alonsitas), liberales (pandistas) e indígenas. Como Tupaj Katari, Zárate Willka tiene "cuarteles generales" en Sicasica, Q'araqullu (Caracollo), incluso desde Q'araqullu lanza la proclama de "regeneración de la república", el 28 de marzo de 1899. La muerte del temible Willka queda como memoria sagrada en el mundo indígena.

Bolivia, tal como había planteado Pablo Zárate Willka, no tenía capacidad de "regenerarse" hasta el siglo XX. Esto porque se mantiene las estructuras de dominación y explotación étnica. El levantamiento de Jesús de Machaqa relacionado con la región del altiplano norte se convierte en otros de los acontecimientos de mucha importancia. En efecto, Jesús de Machaqa²² (actual provincia Ingavi) protagoniza el 12 de marzo de 1921 un nuevo levantamiento indígena contra el abuso de los vecinos de esta población, particularmente del corregidor Lucio Estrada. En la noche del 12 de marzo los comunarios logran ingresar a la

²⁰ R. Condarco ob.cit, pag. 383-385.

²¹ Ramiro Condarco, ob.cit.

²² R. Choque y E. Ticona, Jesús de Machaqa: la marka rebelde. Sublevación y masacre de 1921, CEDOIN, CIPCA, No.46, La Paz, 1996.

plaza central para incendiar las casas de los más destacados vecinos y el corregimiento. El cura Manuel Demetro Encinas, prepotente y abusivo y presidente de la junta de vecinos de Jesús de Machaca milagrosamente salva su vida. Los estudiosos de este levantamiento muestran que en dicho levantamiento mueren más de 16 vecinos de Jesús de Machaca y el corregidor Estrada (Choque y Ticona, 1996). El levantamiento es provocado por los abusos de la administración local en manos de un pequeño grupo de prepotentes y abusivos vecinos que cometían exacciones y atropellos.

Ante este nuevo hecho, el mismo día (12 de marzo) el presidente Bautista Saavedra (que en 1902 había defendido a los indígenas en el juicio de Mohoza) ordena el envío de 1200 soldados armados del 1er escuadrón del regimiento Avaroa (1ro de Caballería) acantonada en Waki. Dicha tropa llega a Jesús de Machaca y logra acallar a sangre fuego a la población levantada. Mueren muchos comunarios, niños y ancianos, al mismo tiempo que se incendian casas y alimentos. Los comunarios han tratado de llevar y esconder sus ganados en los cerros elevados de la región, pero fue inútil porque las tropas militares han procedido a despojarlos una gran cantidad de ganado lanar, vacuno y auquénidos. Se calcula que habrían muerto aproximadamente entre 50 a 118 comunarios. Los líderes del levantamiento son Faustino y Marcelino Llanqui, padre e hijo de la comunidad Qalla Arriba.

Los acontecimientos de Jesús de Machaca inquietan profundamente a la provincia Omasuyus. Según Choque y Ticona (1986) las élites locales de hacendados de Omasuyus piden urgentemente fusiles para mantener el orden en la región: "Pocos días antes de la sublevación de Jesús de Machaca, ya se conocía el movimiento indígenal especialmente en los pueblos de Warina, y Jach'akachi...y, El 29 de marzo el pueblo de Jach'akachi (Achacachi) ya tenía una solicitud presentada al prefecto sobre el envío de 20 fusiles para resguardar el orden público de esa población amagada por el movimiento indígena"²³. Achacachi y Jesús de Machaca están ubicados en la misma región del altiplano norte de La Paz. Por su cercanía, se entiende, han estado informados de los acontecimientos en uno y otro lado además de que el levantamiento ha repercutido en otras provincias como Los Andes, Camacho, Muñecas, Pacajes, Murillo, Yungas, Loyza, Inquisivi, Sicasica.

Finalmente llegamos a 1952 como un momento de quiebre de la dominación local terrateniente en la región norte-valle de La Paz.

²³ Roberto Choque y Esteban Ticona, *ob.cit*, pag. 113, 115.

2.3.- La revolución de 1952 y su impacto en la región

Después de la revolución de 1952, Achakachi²⁴ se convierte en uno de los principales centros de agitación que liquida el sistema de dominación de la hacienda al igual que Okureña y Cliza, Cochabamba²⁵. La toma de tierras en Achakachi en realidad empieza en 1953. La hacienda había penetrado en Omasuyus en el siglo XVII²⁶ pero al parecer crece con mucha más fuerza en el siglo XIX (Barnadas, 1978)²⁷. Los datos (para 1846) que presenta el autor son interesantes. Achakachi en este tiempo tenía 10 ayllus y 30 haciendas. Por su parte, Peñas tiene 4 ayllus y 19 haciendas, Huarina 13 ayllus y 9 haciendas, Janq'ulaymi 7 ayllus y 9 haciendas. En esa relación, Achakachi tiene más haciendas, 30 en total. Pero al mismo tiempo es la región que tiene más números de ayllus, 10 en total junto con Kupaqhawana con 17 y Huarina con 13 ayllus. Pese a esta persistencia de los ayllus, la hacienda sin duda se había convertido en una de las formas principales de regulación de las relaciones sociales. Así Achakachi y la región circundante son parte de un espacio-territorio de profundas disputas entre las formas de organización indígena y los sistemas de organización de los hacendados. Un hecho histórico que posiblemente mejor exprese dichas relaciones de conflicto es la fundación de la escuela de ayllu en Warisata (en 1931). Elizardo Pérez (1992) muestra en su relato profundos conflictos entre las comunidades o ayllus del sector con los hacendados de Achakachi: "La avanzada de esta ofensiva se hallaban, por su puesto, en Achacachi, prototipo del pueblo mestizo y colonialista que vive gracias a la servidumbre...²⁸.

La revolución de 1952, dentro de este contexto, se convierte en un momento importante pese a la clientilización del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) de la fuerza indígena. En La Paz el día 9 de abril se produce el levantamiento en armas de la población civil junto a la policía y los obreros que toman el cerro de Layqaquta y el estado mayor de Miraflores. Al triunfar la revolución en la región se establece nuevas relaciones sociales y de conflicto.

Para una mejor comprensión de dichas relaciones de conflicto entre hacendados y comunidades, Albo (1979) nos presenta un importante testimonio de un líder de Chijipina Grande. El relato nos muestra la forma en que los comunarios se dan cuenta del estado de dominación a la que estaban sometidos. Apolinar Clares relata que él en persona sufre

²⁴ Xavier Albo, *medio siglo de lucha campesina*, Cipca, No. 19. La Paz, 1979.

²⁵ Jorge Dandler, *El sindicalismo campesino en Bolivia*, CERES, Cochabamba, 1983.

²⁶ Xavier Albo, *ob.cit*, pag. 10.

²⁷ Joseph Barnadas, *Apuntes para una historia aymara*, 1978.p. 32.

²⁸ Elizardo Pérez, Warisata. *La escuela Ayllu*, Ceres, Hisbol, La Paz, 1992, pag. 137

agresiones de los mayordomos. Un día ante la persistencia de los abusos, se va a La Paz y allí se informa sobre los derechos que tienen los “campesinos”. Regresa a la comunidad, muestra al mayordomo los documentos que trae del Ministerio de Asuntos Campesinos, pero éste no le cree y es remitido varias veces a la cárcel de Achakachi. Y así pasan los meses. Pero un día el conjunto de los comunarios dijeron “De una vez pues entonces nos levantaremos, ya que la ley ha salido”²⁹. Palabras que se han expandido rápidamente en todo el altiplano y se convierte en una realidad incontenible (aunque acompañado con grados de fraccionamientos entre comunidades). La toma de tierras se convierte en una acción de todos los días. Aunque menos violentos que el de Okureña, Cliza (Cochabamba). Albo hace notar aquello: “también en Achacachi la Reforma ‘de facto’ se adelantó a la Reforma legal, aunque con una mentalidad más conservadora que en Cochabamba”³⁰. Esto porque algunos comunarios seguían llevando productos agrícolas hasta la ciudad de La Paz (donde están los expatrones).

Ante todo, 1952 se convierte en la época para la caída del poder de los terratenientes y sus sistemas de legitimidad. Y una muestra elocuente de este hecho es el éxodo masivo de los vecinos de Achakachi que ostentaban el poder local. Por este hecho el espacio local³¹ y la tierra han pasado a mano de sus históricos originarios, los indígenas. Y tal es la fuerza “campesina” que en 1953, Achakachi y Patamanta ostentan dos “regimientos campesinos”, el de Achakachi se llama regimiento Gualberto Villarroel liderado por Luciano Quispe (el Kapiri) y el otro es el de Patamanta (prov. los Andes)³². Desfilan por el altiplano en La Paz 4 regimientos³³ (bajo la égida del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR). Por otra parte, después de 9 años (en 1961), el 9 de abril, Achakachi nuevamente muestra, por la visita de Víctor Paz Estensoro, un desfile impresionante de “14 regimientos campesinos” organizados en torno a las centrales agrarias. Los líderes que dirigen dichos “regimientos campesinos” son Toribio Salas y Paulino Quispe (Wilasaco). Así Achakachi se ha convertido en otro Okureña porque es el propio presidente, con su presencia, quien legitima ese emergente poder indígena³⁴. El poderío de los dirigentes y comunidades dura doce años para luego entrar a un

²⁹ Xavier Albo. ob.cit. pag. 45.

³⁰ Xavier Albo. ob.cit. pag. 47

³¹ Se entiende el poder local como el espacio de un entreverado de interrelaciones sociales, económicas, culturales pero bajo la égida de los patrones.

³² Xavier Albo, ob. cit.

³³ Xavier Albo, ob.cit. pag. 46.

³⁴ Dirigentes: Luciano Quispe (el Kapiri) controla la dirigencia entre 1952 y 1955. Luego maneja entre 1955 y 1963 Paulino Quispe (Wilasaco) y Toribio Salas, periodo de caudillos. En 1963-1964 maneja la dirigencia Felipe Flores y Pancho Viscarra.

proceso de debilitamiento debido el Pacto Militar Campesino (1964-1977) para volver nuevamente ha mostrar su fuerza en los bloqueos de camino de 1979-80.

Entonces la región se ha convertido en fervientes actos de "liberación" indígena entorno a las organizaciones comunales, y autoridades sindicales y originarias. Se producen expulsiones de los hacendados de Achakachi después de 1953 y de la región por la "actitud de beligerancia en contra de los hacendados y los 'notables' del pueblo"³⁵. Y se produce tácitamente un nuevo momento sociopolítico que favorece esta vez a los intereses de los "campesinos" o indígenas aymaras de la región en la que las decisiones locales y regionales pasan a manos de éstos.

La caída del poder local de los terratenientes, en este sentido, tiene mucha importancia. Esto porque las comunidades, sus instancias de acción colectiva, los sistemas de legitimidad, sus estructuras de organización, sus memorias de lucha se convierten en referentes de las nuevas relaciones de poder local³⁶ y regional. En las comunidades se reorganiza la vida social, se redistribuye las tierras de haciendas, la vida socio-religiosa, sistemas de autoridades por turnos y parcialidades, etc. La subprefectura, la alcaldía, y otras instituciones estatales pasan a manos de los dirigentes "campesinos" y comunidades cuando los representantes del derrotado Estado oligárquico-feudal abandonan la región. Ante el vacío dejado por éstos ha sido inmediatamente relleno por los indígenas (aunque bajo el mismo sistema republicano) que al final se convierte en la toma tácita del poder local, después de 48 años, (el año 2000) lograr construir discursos y movilizaciones étnicas con profundos sentimientos de autogobierno indígena. Este hecho es muy poco destacado en los estudios realizados sobre el tema y la región.

En esa relación lo que ha ocurrido en Achakachi y el altiplano-valle norte de La Paz es bastante parecido al proceso de desmantelamiento del poder local de los terratenientes en Ecuador. Andrés Guerrero sostiene que después de la caída del poder terrateniente se reestructura nuevas relaciones y un nuevo momento histórico porque allí aparecen nuevos líderes y técnicos indígenas que van ha encarnar discursos étnicos y demandas de respeto a la dignidad de los pueblos indígenas³⁷.

³⁵ Silvia Rivera. "Oprimidos pero no vencidos. Lucha del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980, Ed. Hisbol, La Paz, 1086, pag. 98.

³⁶ En esta se entiende el poder local como parte de un entreverado de nuevas relaciones sociales, económicas, culturales y políticas pero bajo el mando de los indígenas

³⁷ Andrés Guerrero (2000) hace un interesante abordaje de esta problemática en este país. De la lectura de Guerrero se puede establecer tres momentos importantes: a) desde 1830 (fundación de Ecuador) el estado es el administrador étnico directo de las poblaciones indígenas bajo las estructuras coloniales, b) con la abolición del tributo indígena en 1857, bajo el nuevo sistema de dominación de ciudadano blanco-mestizo, el estado deja de ocuparse de los indígenas. El "asunto" indígena pasa a manos de los administradores privados a nivel local

Algo similar ocurre en Achakachi en 1952. Aunque no hay un estudio que sustente ese hecho. Las comunidades organizan las fiestas porque los patronos dejan de ser pasantes, el comercio local es asumido por los aymaras de la región, el liderazgo esta en manos de indígenas, las comunidades se convierten en referentes del poder indígena. En resumen, el espacio-territorio como parte del poder local pasa a mano de los indígenas. Hecho que es de trascendental importancia social porque desde este lugar se produce un nuevo reordenamiento de los espacios de las decisiones sociales, sentidos de vida, profundas autoafirmaciones identitarias étnica y levantamientos indígenas. Los levantamientos del 2000 y 2001 representan la culminación de aquel largo proceso. En los levantamientos de estos dos años se puede observar formas de organización colectiva bajo sus propias estructuras de mandos o autoridades, el sistema religioso andino adquiere fuerza, se logra tomar los espacios físicos del poder del estado (la subprefectura, la cárcel, los recintos policiales), y se habla de un autogobierno indígena desde el "cuartel general" indígena de *Qalachaka*. ¿Cuáles son las nuevas condiciones sociodemográficas en la región?

2.4.- Condiciones sociodemográficas

En cuanto a las condiciones sociodemográficas, el altiplano-valle norte de La Paz, según los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2001, tienen un total de 359.025 habitantes³⁸ que corresponde al 15% del total de la población del departamento de La Paz que es de 2.325.466 correspondiente al 28% del total nacional. De ellos la provincia más poblada, dentro de las 8 provincias que contiene el altiplano-valle norte de La Paz, es Omasuyus de acuerdo al siguiente detalle:

(iglesia, hacienda, funcionarios estatales de parroquia y cantón en base a los jefes, tenientes políticos, municipales autoridades del pueblo). c) Y el tercer momento esta relacionado con la Reforma Agraria de 1964. Se rompe la administración privada y doméstica de poblaciones. Y sobre esta base surge desde los años 1970 y 80s nuevos actores, el de los líderes, profesionales o técnicos indígenas quienes se convierten en portadores legítimos de los discursos identitarios, y étnicas para plantear el derecho de las comunidades ante la persistencia de los abusos de los hacendados y frente al propio estado. El momento culminante de este hecho es el levantamiento indígena de 1990. En este levantamiento, los indios, al igual que en Achakachi y el altiplano-valle norte de La Paz, irrumpen en la normalidad del orden republicano porque habían bajado desde sus pequeñas casas, desde sus comunidades para protagonizar y hacer conocer a la sociedad de que los indios estaban presentes y tienen los mismos derechos como el resto de los ecuatorianos. Sus líderes hablan de igual a igual con los ministros del estado y con argumentos técnicos por televisión. Es un hecho único. Andrés Guerrero, "La desintegración de la administración étnica en el Ecuador" en: José Almeida y otros, Sismo étnico en el Ecuador, CEDIME. Ed. Abaya Yala. Quito, 2000.

³⁸ Instituto Nacional de Estadística, Censo de población y vivienda 2001, La Paz: Resultados departamentales, Instituto Nacional de Estadística, INE. La Paz, 2002.

Cuadro No. 1

Poblaciones de las 8 provincias del altiplano norte-valle de La Paz (en miles)

Provincias	Población
Omasuyus	85.702
Camacho	57.745
Los Andes	69.636
Manco Kapaj	22.892
Bautista Saavedra	11.475
Muñecas	25.163
Larecaja	68.026
Franz Tamayo	18.386
Total	359.025

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, 2002.

Como se podrá observar, la provincia más poblada es Omasuyus con un 23, 87%. El que le sigue es la provincia Los Andes con el 19,39% y finalmente la provincia Larecaja con el 18,94%. Lo que de algún modo explica la fuerza que tiene estas provincias para las movilizaciones sociales de 2000 y 2001. La provincia menos poblada es la provincia Baustista Saavedra con el 3,19%.

El hecho más interesante que ha arrojado los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2001, esta relacionado con la *autoidentificación* de estas poblaciones como indígenas. A nivel de nacional la población *autoidentificada* como indígena es el 62,05%³⁹. Dentro de ella, las poblaciones más numerosas son el Qhiswa con 1.555.641 habitantes que responde al 30,71% del total. El que le sigue es Aymara con el 1.277.881 *autoidentificados* que corresponde al 25,22% del total. Ambos grupos suman un 55,93%, sin contar a las personas que se han *autoidentificados* como indígenas, que no han hecho referencia a un grupo en particular de 37, 95% del total. Lo novedoso de esto es que no es una clasificación externa basado en criterios sociales, económicos, lingüísticos y culturales, como suele ocurrir para clasificar a las poblaciones indígenas, sino éste es parte de la posición de los propios censados que se han *autoidentificado* como indígenas ante la pregunta de ¿con qué pueblo te identificas?.

La región, el altiplano norte-valle de La Paz, es una de las grandes regiones en la que más se han autoidentificados como indígenas. El cuadro 2 muestra este detalle.

³⁹ Instituto Nacional de Estadística. ob. cit. 2002.

Cuadro No. 2

Poblaciones autoidentificadas en el altiplano-valles de La Paz

Provincias	% de autoidentificados
Omasuyus	95,35
Camacho	95,76
Los Andes	94,49
Manco Kapaj	96,09
Bautista Saavedra	97,03
Muñecas	93,08
Larecaja	82,85
Franz Tamayo	88,22

Fuente: INE, Censo de población y vivienda, 2002.

Según el cuadro se puede observar que las poblaciones que más se han autoidentificados como indígenas son Bautista Saavedra con el 97,03%, seguido de Manco Kapaj de 96,09%, Camacho con 95,76% y Omasuyus con 95,35%. Las provincias con menos autoidentificados son Franz Tamayo con 88,22% y Larecaja con 82,85%. Lo fundamental, sin embargo, que se puede observar es que toda la región norte-valle de La Paz esta constituido por poblaciones indígenas. No contamos con datos para hacer una específica diferencia sobre qué poblaciones (entre Aymara, Qhiswa, Leco) es más numerosa, aunque se podría deducir que la población más numerosa es la aymara porque las provincia de Omasuyus, Camacho, Los Andes, Manco Kapaj, Larecaja (en Larecaja tropical según A. Zalles⁴⁰ también están los Leco) se habla el aymara y además de ser las más pobladas. En las provincias Bautista Saavedra, Muñecas, Franz Tamayo (también existe población de habla Leco) se habla Qhiswa. En resumen, la gran región altiplano, lago, valle y trópico del norte de La Paz, está constituido por tres grupos indígenas como parte de un complejo espacio-territorio en la que se producen interrelaciones interétnicas y comerciales.

En la provincia Omasuyus, por su parte, en la primera sección Achakachi, la población que se ha autenticado como indígenas el 95,58%, en la segunda sección Ancoraimes el 94,22%. Omasuyus es la tercera provincia con mayor cantidad de poblaciones autoidentificada como indígenas.

⁴⁰ Alberto Zalles, Balceros horticultores hiterenantes y barranquilleros. Lecos, Quechuas y Aymaras en tierras de transición, Ed. Ceja Ceja del Alto, La Paz, 1993.

2.5.- Las ferias: economías de autosubsistencia y de mercado

En el aspecto económico, la región del altiplano norte-valles tiene importante actividad económica centrada en dos momentos: a) las ferias semanales distribuidas en distintas partes del altiplano como Warisata (los días jueves), Achakachi⁴¹ (jueves y domingos), Batallas (Sábados), Huatajata (miércoles) Ancoraimes, Escoma, Huarina, Huata, Puerto Acosta, Batallas, Copacabana, Villa Remedios; y b) el sistema de pequeñas y grandes tiendas, ubicadas particularmente en los centros urbanos como Achakachi, Ancoraimes, Escoma, Huarina, Santiago de Huata, Puerto Acosta, Batallas, Copacabana, etc.

Con las dos modalidades de comercio, la región tiene un importante mercado local y regional que entre muchas cosas es dinámico y complejo en el que se articulan sistemas de mercado monetario de compra y venta y sistemas de autoconsumo familiar. En esa relación, la producción agrícola ocupa el 90% y el sector pecuario, el 10%⁴². Los productos que circulan en este mercado son la papa, *ch'uñu*, *tunta*, *kaya*, haba, carne de res, verduras, cebolla, zanahoria, maíz (las comerciantes sorateñas lo traen a Achakachi los sábados en la tarde), ropa, radio grabadoras, periódicos y folletos (se observa en Achakachi en la feria del día domingo), pescado, leche, queso, etc. Hay una combinación entre productos industriales y productos agrícolas de la región. Los

“productos son comercializados en ferias que se realizan semanalmente en la capital de la provincia, Achacachi, lugar de encuentro de productos campesinos de poblados colindantes y los comúnmente denominados ‘mayoristas’ o ‘rescatistas’, provenientes de la ciudad de La Paz; estos últimos que en la cadena de distribución llegan a constituirse en los intermediarios entre los productores directos y los consumidores”⁴³

Lo que muestra que la región es espacio de un intenso intercambio comercial, que a su vez se convierte en una de las principales actividades sociales. No hay un estudio de la feria de Achakachi en la que se haya referencia a la cantidad de dinero que se genera allí⁴⁴. Esto porque el espacio de la plaza y las calles adyacentes han quedado bastante pequeñas por la importante presencia de gente y puestos de venta. Incluso la feria se ha extendido hacia el

⁴¹ Se cuenta que desde hace miles de años, los ayllus de la región del altiplano-valle norte de La Paz habrían tenido una importante regional feria en la que el nevado de Illampu o Qhanti habría sido el señal o Jach'a k'achi para que acudieran hacia esa dirección hoy Achakachi.

⁴² Danilo Paz, *Región y desarrollo agrario* (resumen ejecutivo), academia nacional de ciencias de Bolivia, secretaria ejecutiva pl-480, La Paz, 1992.

⁴³ INE. MDSP, COSUDE, Bolivia: *Un mundo de potencialidades*, Atlas estadístico de municipios, La Paz, 1999.

⁴⁴ Como el estudio de Adalid Bernabé y otros en el departamento de Oruro entre Caracollo, Paria, El Choro, Toledo en *Las ferias Campesinas. Una estrategia socioeconómica*, PIEB, La Paz, 2003.

rente del río Tambo (río seco que cruza toda la población de Achakachi) que en el pasado no tenía importancia lo que deja entender que hay una creciente actividad comercial.

Aquí hay que puntualizar un detalle importante. La feria es referente de un largo proceso de desmantelamiento del poder de los terratenientes (como se ha manifestado arriba). El comercio hoy está en manos de los comerciantes aymaras por su gran dinamismo, habilidad y sentidos de ahorro y venta. Se podría incluso hablar un una élite económica indígena que controla los sistemas de intercambio comercial (en sus distintos niveles) que en algunos casos entra en conflicto y en otras se combina con las lógicas de organización sociocomunitaria predominantes en la región. Estos en determinados tiempos (de mayor actividad comercial) entran en conflicto con las organizaciones “campesinas” o indígenas como en agosto de 2003⁴⁵. En esa oportunidad, los comerciantes de leche y derivados se han opuesto a la medida del bloqueo “campesino”.

En otros niveles hay grados de complementariedad entre las formas de organización social y las actividades comerciales. En abril y septiembre de 2000 y 2001 por ejemplo los mismos comerciantes de Achakachi (pensioneros, tenderos, vecinos) se han sumado al bloqueo de los caminos. Y por su puesto al interior de los comerciantes, existe diferencias importantes entre los grandes comerciantes, medianos y pequeños.

Así Achakachi es el centro neurálgico para el comercio y para la comunicación entre distintas poblaciones porque intercomunica con muchas otras microregiones como con la frontera del Perú, la ciudad de La Paz (sede de gobierno) y la ciudad de El Alto, los valles de Sorata, Ambaná, Charazani y Apolo (provincia Franz Tamayo). El comercio de Achakachi es uno de los más importantes generadores de recursos económicos, similar a las ferias de Patacamaya, provincia Aroma (días domingos), Qaraqullo (Oruro), el 16 de julio (entre jueves y domingo) en la ciudad de El Alto, etc. Es parte del eje de articulación de la vida social, comercial y política de la región norte-valle de La Paz.

El referente directo de este hecho comercial y comunicativo son las ferias de Achakachi. Las comunidades desde tempranas horas de la mañana del día domingos se movilizan en cantidades impresionantes hacia Achakachi (hacia la feria). Los microbuses y minibuses llegan desde distintas partes repletos de gente. Unos desde el sector de Ajllata Grande, Warisata, sector Lago, Huarina y Ancoraimé. Y los más llegan a pie y en bicicletas (los viven al entorno de Achakachi) como por ejemplo los de Masaya (ubicado hacia el sur de Achakachi) y

⁴⁵ En agosto de 2003 los productores de leche y queso del cantón Achakachi se opusieron a la convocatoria del bloqueo de caminos realizado por la CSUTCB y la Federación Provincial de Omasuyus.

cercanos al río Keka (al norte). A las 11 y 12 del medio día queda totalmente repleto el centro de Achakachi y se convierte en el centro de las actividades sociales y comerciales. Asimismo llegan una cantidad importante de comerciantes procedentes de la ciudad de El Alto y La Paz para comprar productos agrícolas al mismo tiempo de realizar venta de productos manufacturados. Otros hacen visitas a sus familiares, los jóvenes vienen para participar en el campeonato de fútbol, etc. De esta manera la feria hace parte de complejas interrelaciones sociales de distinto grado y sentidos.

¿Cuál es la importancia sociológica de las ferias y el comercio?. Lo que es interesante, si hacemos una mirada sociológica complementaria a la económica, es que la feria y el comercio de productos generan un conjunto de interrelaciones sociales como espacios-tiempos en la que los actores se comunican informaciones, intercambian sentidos de la vida social, y lo más importante, se produce un complejo interrelacionamiento de las distintas las comunidades, de sus autoridades por ser este un único día de la semana en la que la gente aprovecha (al mismo tiempo de hacer compra y venta) para asistir a las reuniones de la central agraria, de los ampliados provinciales, informarse sobre los acontecimientos político, anuncios de nuevos bloqueos⁴⁶, etc. En la feria se afianzan amistades, hermandades significativas porque entre distintos momentos de las actividades del día de feria se observa grupos que se sirven refrescos gaseosas, otros cerveza y en algunos casos almuerzo o *aphapi* familiar (comer la merienda en familia⁴⁷). En el intermedio se coordina nuevas actividades familiares y se establecen relaciones de parentesco, compadrazgo para mantener y ampliar éstas relaciones sociales.

A las 12 y 2 de la tarde, de la misma manera como han llegado, retornan todos a sus comunidades. Los minibuses y los autobuses retornan repletos e incluso algunos llevan encima la percha cargas y pasajeros. El resto viajan hacia la ciudad de El Alto y la ciudad de La Paz (en donde tienen sus casas y actividades).

Dentro de este contexto Achakachi y la feria se han convertido en importantes espacio-territorios de articulamiento de las comunidades, de sus autoridades, el comercio, y espacio para la circulación de rumores, y finalmente de actividades sindicales y de interrelacionamiento sociocultural indígena. Comparadas con las relaciones sociales durante

⁴⁶ La radio es uno de los importantes medios de información como San Gabriel (ubicado en la ciudad de El Alto), Hondas del Titikaka (ubicado en la población de Huarina), Sariri (en la población de Escoma), radio Achakachi de Achakachi, radio-televisión Yara de Achakachi).

⁴⁷ Este último consiste en una merienda de *ch'arki* (carne disecada), queso, *ch'uñu*, papa, fideo, arroz (si hay), *haba*, pescado, etc

el tiempo de las haciendas, se observa una presencia y ocupación de las comunidades de los distintos espacios de la vida social y comercial que al final se convierten en soportes para un conjunto de actividades, fiestas, levantamientos o bloqueo de las carreteras, etc.

2.6.- Sistema de producción parcelaria

Otra de las características de la región del altiplano-valle de La Paz, es la producción agrícola. Esta actividad ocupa el 90% de los habitantes frente al 10% de las actividades pecuarias, aunque en el último tiempo se ha incrementado esta última actividad. Lo que quiere decir que la región tiene una gran vocación agrícola, aunque organizada bajo el sistema de producción parcelaria. No hay una producción industrial agrícola extendida pese a sus favorables condiciones agrícolas y ecológicas: microclimas y pisos ecológicos. Un estudio sobre el altiplano norte hace conocer justamente que la producción parcelaria es uno de las formas generalizadas de la actividad agrícola. El mencionado estudio sostiene: “Desde la Reforma Agraria en esta zona, antes predominantemente de hacienda, se produce un radical cambio en la naturaleza de las unidades de producción. La economía parcelaria pasa, desde entonces, a constituir la base de la estructura agraria”⁴⁸.

Muchas familias no tienen grandes extensiones de tierra. Y por ese hecho los cultivos agrícolas están organizados en parcelas reducidas con poca producción pero de numerosas familias. Por ejemplo en las extensas pampas de Achakachi se observa una cantidad importante de producción agrícola, pero estos pertenecen a muchas familias. En esas relaciones la producción parcelaria se cultiva en las tierras de la familia que esta organizadas en sayañas también llamadas “personas” y bajo los sistemas de *qallpas*⁴⁹. El buey sigue siendo uno de los medios más adecuados para roturar la tierra y siembra por su readecuamiento al medio geográfico de la región junto a la picota. Algunas familias tienen pequeños tractores agrícolas con la que trabajan la tierra.

Esta producción parcelaria se organiza tanto para el autoconsumo como para el mercado. Una parte importante de la producción se destina para el autoconsumo de la familia como uno de los medios de subsistencia más eficaces que tiene las unidades familiares aymaras de la región. Los productos que tiene éstas cualidades son la papa y sus derivados (la *tunta*, *ch'uñu*)

⁴⁸ Danilo Paz, ob. cit, pag. 24

⁴⁹ Las *qallpas* son las parcelas pertenecientes a una familia en la que se cultiva diferentes productos de acuerdo a los lugares y condiciones de la tierra.

que son almacenados en la casa (secados al sol) para el consumo diario. Otro de los productos que tiene ésta misma característica es la haba, uno de los productos importantes en la región, especialmente en los alrededores de la orilla del lago Titikaka. El complejo e interesante manejo de secados y almacenamiento, es parte de una larga historia de política alimentaria de las unidades familiares y comunidades. En el pasado cada unidad familiar tenía construido un complejo sistema de *pirwas* (casa de alimentos secos) que en los hechos se convertía en un banco de alimentos, para tiempos de sequía. Si bien hoy no se mantiene el mismo sistema de almacenamiento de productos alimentaría, se sigue manteniendo una casa destinada para el almacenado de los alimentos secos. Lo que quiere decir que hay un extraordinario manejo de una política alimentaría autónoma.

De no tener esta organización alimentaría sería bastante difícil que los comunarios/comunarias puedan mantener los bloqueos de las carreteras por un largo tiempo. Esto no quiere decir que la alimentación dependa solamente de estos productos, la alimentación se complementa con productos industriales como fideos, arroz, harina, y enlatados. Incluso muchos tienen pequeñas tiendas y comercio de productos agrícolas. Este último hecho deja entender de que hay una extraordinaria forma de combinar entre la lógica de mercado (compra y venta de productos) y la lógica de la economía de subsistencia familiar (el almacenado o *pirwa*) como dos momentos de una misma realidad con la sola diferencia de que cada uno de ellos se mueve de acuerdo a cada espacio y tiempo requerido. Esto es así porque en un momento dado se requiere hacer uso y manejo de las lógicas de subsistencia y en otros momentos se requiere de las lógicas del mercado. Significa ello que en determinado tiempo hay que vender en cantidades importantes para a cambio obtener otros productos. Pero en otros momentos no se necesita comprar ni vender ningún producto, lo que se hace es mantener almacenado.

Los productos directamente destinados para el mercado son zanahoria, cebolla (en buena cantidad), oca, haba entre otros ubicados en la parte baja y al norte de la población de Achakachi. Por su misma composición, la zanahoria, cebolla, oca (aunque también se diseca) son productos no almacenables por lo que requiere salir al mercado para su consumo inmediato, ya sea a Achakachi o la ciudad de El Alto y La Paz. La haba, si bien puede ser secada, también es un producto de se pone en venta en las tiendas y ferias de la región que en ese sentido se convierten en productos para el mercado local y regional y también para el consumo familiar. Al conjunto de productos agrícolas, se suma la producción de leche que es

importante en la región, el queso y la pesca. Estos productos también están destinados al mercado. Por ejemplo se puede observar en las mañanas entre Huarina, Carabuco, Huatajata entre muchos otros lugares cantidades de cajones de pescados para ser transportados a los mercados del 16 de julio de la ciudad de El Alto y La Paz. Este mercadeo se convierte en importante fuentes de ingreso monetario de las familias al mismo tiempo que es parte fundamental para la alimentación diaria de las unidades familiares. Los platos que se prepara de ellos son el *wallaqi*, *pejeré*, *sábalo*, *qharachi*, trucha.

En resumen, el altiplano-valle norte de La Paz es parte de un complejo sistema de producciones agrícolas destinado al autoconsumo familiar y al mercado de las ferias semanales y los mercados de la ciudad de El Alto y La Paz. La feria de Achakachi es el centro de las relaciones sociales de las distintas comunidades, incluso entre los del valle de Sorata y Achakachi. Es sobre esta base que las comunidades organizan su vida social y política fundadas, además, en estructuras comunitarias, en sistemas de turnos para el ejercicio de la autoridad, que ha partir del año 2000 y 2001 se han convertido en actores de los impresionantes bloqueos de las carreteras de la región.

2.7.- Estructura de organización de las comunidades

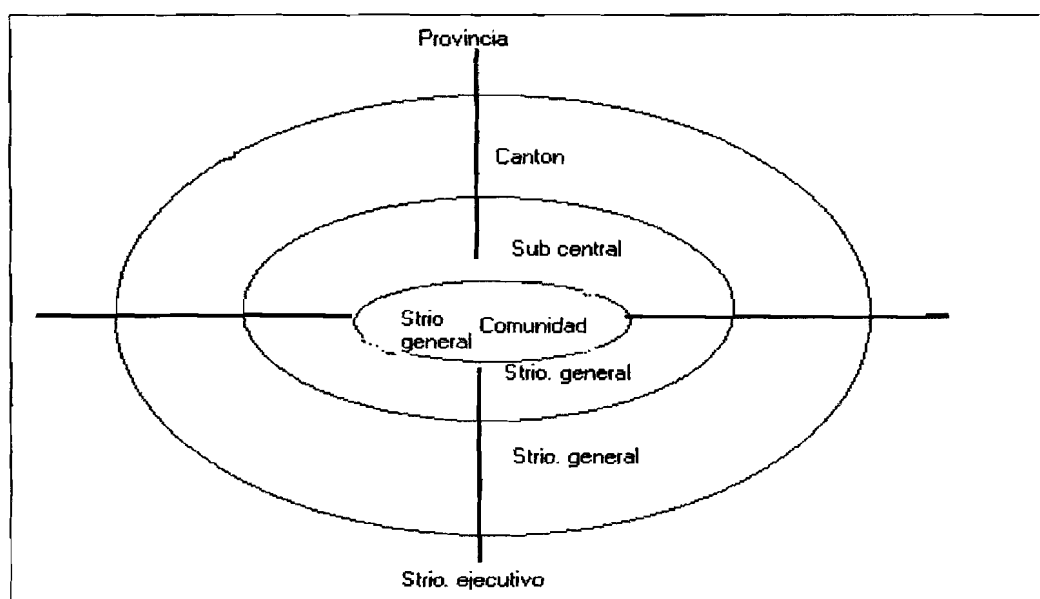
En cuanto a la organización social, las comunidades están estructuradas en sistemas comunitarios, sistemas de rotación de cargos entre las autoridades, identidades colectivas y sistemas de religiosidad indígena. En cada uno de estos niveles se configura complejos sistemas de interrelaciones sociales. Teniendo en cuenta este imbricado conjunto de relaciones sociales, este trabajo se pregunta ¿cómo se han organizado las comunidades para mantener el bloqueo de las carreteras del altiplano-valle norte de La Paz en 2000 y 2001? Y ¿cuál es la estructura de organización interna de las comunidades? ¿por qué el gobierno, pese a contar con una fuerza represiva superior a los indígenas, no ha podido detener, doblegar el levantamiento de los años 2000 y 2001 en la región?.

Las preguntas planteadas nos permiten entrar de lleno a temática de las movilizaciones sociales. Un primer hecho de importancia es que las movilizaciones sociales están estructurados en complejas redes de interrelaciones sociales basadas en: a) turnos entre las diversas comunidades y sus estrategias de acción colectiva que dan sentido a las movilizaciones, b) las formas internas de organización social basadas en las comunidades,

subcentrales, cantones y provincial. Estos elementos se han convertido en factores fundamentales para activar y mantener las movilizaciones sociales. Las formas internas de organización social en la región se dividen en cuatro niveles: a) un primer nivel se define en las comunidades, b) un segundo nivel lo constituye las subcentrales, c) un tercer nivel los cantones y un último nivel d) la Federación de Campesinos de la Provincial de Omasuyus.

En la vida cotidiana estos niveles de organización se manejan de forma autónoma porque cada comunidad, subcentral, cantón tiene sus propias estructuras internas referidas a las decisiones que se toman, sus sistemas de legitimación, rotación de cargos y actividades deportivas. Pero en momentos extraordinarios (bloqueos de las carreteras, levantamientos, y conflictos con el estado y gobierno) se articulan estos rápidamente para constituirse como unidades complejas y diversas con gran capacidad para movilizar sus fuerzas internas.

Estructura de Organización Sociopolítica y Autoridades Comunales de la Provincia Omasuyus



Fuente: Elaboración propia.

a) Nivel de las comunidades

Las comunidades están organizadas por un complejo sistema de interrelaciones sociales basadas en la tenencia de tierra y la estructura de las autoridades. En ello, los secretarios generales (en aymara "tata generalas") y su directiva se organizan en sistemas de turnos lo

que produce legitimidad y autoridad. Bajo el sistema de turnos, los cargos se rotan cada año y son definidos por *sayañas* o también llamado en la región "personas". Este es un recorrido que hay que cumplir. Las familias tienen *sayañas* y *aynoqas*⁵⁰ o parcelas en la comunidad, hecho que les obliga asumir el cargo por un tiempo de un (1) años de enero a diciembre y en otros casos de junio a junio. Entonces, el sistema de turno define la organización social y las acciones colectivas como una ley o norma social comunal. O podría llamarse "democracia rotativa"⁵¹. La siguiente entrevista a un exsecretario general del cantón Achakachi refleja este hecho:

"Si es por tierra. Cada familia tiene su lugar (*sayaña*), su tierra o también dicen persona,...Por esa tierra tienen que cumplir con lo que es su obligación dentro de la comunidad. Tiene que hacer secretario general, secretario de relaciones, subcentrales hasta central (agraria) es por turnos, rotativamente va eso. Así siguiendo porque no se puede saltar de un lugar a otro lugar, no es permitido eso. Así continuamente tiene que cumplir con el cargo. Ya saben ellos cuándo, sobre qué tiempo le va tocar nuevamente esos cargos, ya saben. No siempre puede ser secretario general, si ha hecho secretario general tiene que hacer otros cargos..."⁵²

Ahora una *sayaña* es una porción de tierra bastante grande (aunque depende de cada lugar). Los comunarios/as la reconocen como parte de la totalidad de la comunidad. En una *sayaña* pueden vivir varias familias en la que suele ocurrir conflictos por la titularidad de ser *sayañeros*. Así una comunidad esta constituida de una gran cantidad de *sayañas* donde sus miembros (los comunarios/as) son los encargados de hacer cumplir el sistema de turnos. Y lo fundamental, bajo estos mecanismos, los comunarios/as se convierten en ciudadanos de la comunidad, hecho que los obliga prestar servicio a la comunidad. La *sayaña* o parcela entonces es uno de los referentes que define la pertenencia colectiva de los comunarios/as a una comunidad.

Dentro de este contexto, ser dirigente o autoridad de la comunidad es una gran responsabilidad pero al mismo un gran honor (fundamentalmente si ha cumplido una buena gestión). Hemos podido constatar con sorpresa que para ser autoridad comunal, pese a tener el nombre de secretario general, se fundamenta en la integridad de la unidad familiar. Es decir, la relación marido-mujer (matrimonio) o hombre-mujer (cuando no es matrimonio) es una condición inexcusable para ser autoridad. Tanto la mujer y el hombre se convierten, la

⁵⁰ Una *sayaña* es una porción de tierra que una familia tiene para vivir y reproducirse y *aynoqa* es un conjunto de parcelas o *qallpas* que la comunidad en su conjunto tiene para cultivar un producto, particularmente si se trata de una buena tierra o virgen (*puruma*).

⁵¹ Xavier Albo, *Desafíos de la solidaridad aymara*, cipca no. 25, La Paz, 1985, pag. 13.

⁵² Entrevista al ex secretario general de la central agraria de Achakachi del año 2000, Bernabé Paucara, Achakachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

primera en *"mama generala"* similar a *"mama jilaqata"* y el segundo en *"tata generala"* similar al *"tata jilaqata."* Cuando es su turno, el ejercicio de la autoridad recae sobre el marido-mujer. Si el hombre se ausenta, o se enferma, la mujer asume plenamente la responsabilidad, incluso a nivel de la subcentral (segundo nivel de la estructura de organización social). En un caso extremo, si el hombre ha fallecido, la mujer debe terminar el cargo acompañado de su hermano o de su tío o algún varón de la familia. Bernabé Paucara cuenta que en la subcentral de Chawira Chico (cantón Achakachi) ocurrió este extremo:

"es en el subcentral Litoral, ya ese año le tocaba a Chawira Chico, entonces, justamente ese año (2000) el hombre, secretario general de esa subcentral se enferma y su esposa es la que ha asumido esa responsabilidad. Se ha finado incluso y su esposa como dos meses ha terminado con el cargo...eso es respetado..."⁵³

En circunstancias normales, los hombres, es decir, los secretarios generales cumplen con el cargo para conseguir respeto, derechos a la tierra y una amplia relación al interior de la comunidad y otras comunidades. Ratifica su ciudadanía comunitaria al igual que un ciudadano de un país. Y la palabra castellano "cargo" en ese sentido es reinterpretado en aymara como *"kargunistjay"* (tengo cargo), que significa llevar una carga comunal. Literalmente llevar cargo significa conducir por un buen camino y sin problemas al conjunto de los hombres y mujeres miembros de una comunidad. Y el responsable máximo de ello es la cabeza, el Secretario General (hombre)-secretaria generala (mujer) y su "equipo de gobierno" constituido por el Secretario de Relaciones, Secretario de Justicia, Secretario de Actas y otros cargos menores en la que se establece una especie de "jerarquía horizontal" por la permanente relación y control entre dirigentes y comunarios de base. En muchos momentos la actuación o la palabra del secretario general es una ley al igual que las palabras de los comunarios. Son los mayores depositarios de los intereses generales de la comunidad. Es la manifestación y práctica de la autoridad y poder de las comunidades.

Ahora, el prestar servicios a la comunidad es un honor. Esto porque así se adquiere status o prestigio. Allí no solamente se expone la persona (el secretario general), sino su misma familia y por su puesto, la misma comunidad. Si ha cumplido con la "genealogía de honor" (el honor se arrastra desde el abuelo-abuela) de una buena familia, éste acrecienta el prestigio transmitido por el abuelo o el padre. En la línea materna algo similar ocurre aunque más tenue.

⁵³ Entrevista citada a Bernabé Paucara.

Y el sentido del honor significa básicamente prestar un "buen testimonio"⁵⁴ de la vida familiar socialmente observable y deseable. En el pasado este sistema de transmisión genealógica de honor y prestigio, era más fuerte. Hoy de algún modo tiende a disminuir, lo que no quiere decir que no es importante. Por esto, tanto para la mujer o *mama generala* y para el hombre *tata generala*, éste es un hecho culminante de la vida social al ser el momento más importante para dejar un buen "buen testimonio" de la vida y de la autoridad comunal. Hecho fundamental porque así el sistema de autoridades tiene fuerza y legitimidad. Si inducimos a toda la región (donde hay 211 comunidades⁵⁵) podríamos encontrar una gran cantidad de honores y prestigios desparramados en todo el territorio de los microgobiernos comunales⁵⁶.

Ahora este sistema de turnos y prestigios se establece de manera colectiva mediante las *ulaqas* o reuniones. Sin este mecanismo nadie puede arrogarse la representación de la comunidad por más sacrificada y gratuita que ésta sea. Las *ulaqas* o reuniones son parte del gran espacio público comunitario donde se generan relaciones de poder entre sectores, familias. Lo que quiere de decir que en las comunidades existen importantes grados de "competencia" entre sus miembros al mismo tiempo de ser parte constitutiva de la comunidad en el exacto sentido de la palabra. El gran espacio público comunitario está constituida por la posición que ocupan las autoridades, los secretarios generales o secretarías generales, secretario de relaciones entre otros entorno a una pequeña mesa, (con un poco de coca y elementos socializantes y sagrados), junto a los exsecretarios generales, llamados en aymara "*jilir jaqinaka*" y los comunarios "llanos" de la comunidad. Éste es parte del espacio de las discusiones, de las decisiones, de los consensos, críticas y actuaciones que mantiene las estructuras de organización comunal y hace cumplir con los sistemas de turnos establecidos como círculo del poder comunal. Y un hecho trascendental es que los cargos son investidos en este espacio público. Por ello las autoridades comunales tienen autoridad para dirigir y hacer cumplir con los códigos de comportamientos social y político de la comunidad. Es aquí donde se gana el honor y es ahí donde también se puede perder el honor. Aquí se articulan sentidos de pertenencia colectiva y territorial. Además, es en este espacio en la que el Secretario General o el *Jilaqata* (existe en el sector de Huatajata, Axllata Grande, Toqhi Axallata, Pungununi, Suntía Grande, Marka Masaya, Axariya alta y baja) muestra el chicote o *lazu* (que significa autoridad,

⁵⁴ Vicenta Mamani hace un abordaje del tema de la identidad y mujer aymara en la comunidad Ticohava de la Provincia Camacho vecina de Omasuyus en el libro: *Identidad y espiritualidad de la mujer aymara*, misión de Basilea-Zuisa (MdB), Fundación Shi-Holanda, La Paz, 1999. La autora cita a Calixto Quispe, Memoria de la IV jornada de reflexión de mujeres a nivel ecuménico de C.T.P., 1995.

⁵⁵ En la primera sección Achakachi hay 166 comunidades y en la segunda sección Ancoraimes 45 comunidades.

⁵⁶ Aquí la palabra comunidad incluye en su funcionamiento a las lógicas internas de los ayllus andinos.

poder, katari o serpiente venenosa). El secretario general se convierte en el hermano mayor junto a la directiva con respecto a: a) la vida cotidiana y b) los momentos extraordinarios como son las festividades, actos rituales, recibimiento de las autoridades provinciales, etc. En términos más generales, éste es el espacio del poder indígena que organiza la vida social de las comunidades.

Es en este mismo espacio público que los nuevos secretarios generales asumen el cargo y los salientes dejan el cargo bajo un pequeño acto ceremonial definidas entorno a las *wak'as* (lugares sagrados) locales y comunales. Según el ex-secretario general Bernabé Paucara,

“el nuevo entra con misa de salud...y el saliente hace su despedida con una fiesta. Ahí la posesión...Entonces ya de inmediato empieza con actos rituales, eso es costumbre. Ya los que entran en julio o agosto igual tienen que cumplir los actos rituales por ejemplo para una buena producción...para otros actos donde no tiene que haber granizada, ni heladas, ni problemas...Aquí manejan más que todo...la llamita disecado, el *zullu*, después los dulces y eso es lo máximo que manejan...”⁵⁷.

Con estos poderes embestidos, las autoridades comunales tienen la obligación de llevar su *lazu* o chicote (aunque en la región simplemente llevan sobre una chamarra en momentos poco importantes), para actos trascendentales como reuniones intercomunidades, interprovinciales. Es lo que por ejemplo observamos en el cantón Huarina⁵⁸ donde tanto las mujeres y hombres (autoridades comunales) portaban sus chicotes cruzado el cuerpo de derecha a izquierda. Hecho significativo porque éste es una forma de identificación o señalamiento (en aymara es el *chimpu*) como depositarios de los poderes de la comunidad. Así una comunidad se resume en la presencia de sus autoridades embestidos de los poderes sociales y religiosos. Además, tiene el “poder de la palabra”, que significa saber expresar el sentir, el compromiso y la opinión de su comunidad. O como dice Carter para el sector de Viacha (provincia Ingavi): “Su palabra es ley”⁵⁹. Aunque tiene que estar mediado con la autorización de la comunidad. La autoridad comunal no puede depositar su palabra “así nomás” en cualquier espacio público, sino primero tiene que consultar con sus comunarios para sobre esa base depositar su palabra y honor, especialmente cuando se trata de hechos importantes.

⁵⁷ Entrevista citada a Bernabé Paucara. Achakachi. domingo 21 de diciembre de 2003.

⁵⁸ Observamos este detalle en la reunión del cantón Huarina llevada en día miércoles 3 de diciembre de 2003.

⁵⁹ Willian Carter, Comunidades aymaras y reforma agraria en Bolivia, III, Serie antropología social no. 6, México, 1976, pag. 88.

En las reuniones comunales, otro de los hechos de importancia, se habla solamente la lengua aymara. En realidad todos hablan el aymara como un mecanismo importante que define la ciudadanía indígena. Si no se sabe hablar el aymara, uno exterioriza su no pertenencia al conjunto de *jaqi* (gente o persona) del lugar o la comunidad. Y si uno no es de la comunidad ni de la región, pero con solo hablar aymara se definen como indígena, aunque sea de otras regiones. Lo que significa que uno podría ser identificado con el Otro, particularmente como *q'ara* (gente sin cultura indígena) aunque tenga rasgos físicos indígenas. Por esto ser *jaqi* o *ciudadano comunal* es de mucha importancia porque define la vida y las relaciones sociales dentro de la comunidad y fuera de ella.

Este conjunto de elementos que acabamos de describir son parte de las prácticas internas de organización de las comunidades relacionados sistemáticamente con: a) la vida cotidiana, b) los momentos extraordinarios.

b) Nivel de la subcentral

Al nivel de la subcentral, el segundo en la "jerarquía horizontal" de la organización social se mantiene más o menos los mismos elementos que en el de las comunidades. Los cargos se cumplen por turnos, aunque no en función de las *sayañas* o personas, sino por comunidades y por sectores. En esa relación una subcentral tiene varias comunidades o en algunos casos, como en el sector de Huatajata, cada comunidad tiene su propio subcentral. El conjunto de las comunidades constituye una subcentral. Los cargos se organizan por comunidades y sectores de comunidades. Por ejemplo la subcentral Unificada (sector Warisata) tiene 10 comunidades. De las 10 comunidades debe salir un secretario general o *tata generala* bajo la orden de procedimiento establecida o turnos que van de derecha a izquierda, aunque en otros casos pueden variar, pero como parte de la lógica de los ciclos de la vida social, se mantiene a nivel de las subcentrales.

Ahora para ser secretario general o *tata generala* o *mama generala* de la subcentral es importante ser miembro activo de una comunidad, además de ser nominado por esa comunidad. También en este nivel se manifiestan problemas entre comunidades, pero menos frecuente que en el pasado. En realidad se podría decir que una subcentral es la unión de varias y diversas comunidades reunidos entorno a un hermano mayor, el secretario general. Es el caso de la subcentral Unificada constituido por 10 comunidades. En muchos momentos las 10

comunidades se mueven como si fueran 10 hermanos. Así algunas subcentrales esta organizado los turnos de mayor a menor. El año que le toca a una comunidad ser secretaria general, éste automáticamente se convierte como el hermano mayor y los cargos que le siguen como los hermanos menores. Esto significa que un año le toca ser autoridad al sector arriba (*alabaya*) y el otro año le tocará al sector abajo (*mäsaya*). Aunque depende de cada subcentral. Simbólicamente así una subcentral a través de sus autoridades tiene un hermano mayor, el secretario general (hombre) y una hermana menor, *mama generala* (mujer).

Lo que indica que hay un complejo sistemas de turnos. Aquí simplemente hacemos pequeñas referencias a los marcos generales de la estructura de organización de las comunidades y sería de gran provecho hacer un estudio solamente de la estructura de la organización social indígena en la región norte de La Paz.

Por su parte, en las reuniones ordinarias o extraordinarias, el lugar que ocupa, el secretario general o *tata generala* y *mama generala*, es fundamental. Es el lugar donde se constituye el poder de la subcentral. El secretario general se sienta junto con la directiva o "miembros" y los *jilir jaqinakas*. Los *jilir jaqinakas* son las personas mayores o exsecretarios generales que en muchos casos se convierten en el consejo de amaut'as (consejo de sabios). En determinados momentos suele ocurrir conflictos entre el secretario general y algún comunario o exautoridad, los *jilir jaqinakas* en esos casos intervienen inmediatamente para llamar la atención en momento oportuno. Cuando "ellos piden la palabra no se le niega". Así las reuniones tienen mucho sentido porque es aquí donde se resuelve los problemas y se dilucidan decisiones de manera conjunta.

Al estar el secretario general sentado al centro organiza y brinda informes de las actividades, plantean problemas, incluso puede llamar atención a los *tata generala* por incumplimiento de ciertos acuerdos. Dentro de este contexto, todo los miembros o autoridades de la subcentral merecen respeto, aunque tengan falencias. Esto porque sí se falta respeto al *tata generala* o secretario general, la subcentral se siente ofendido. Y interviene la comunidad para sancionar públicamente a la familia o persona infractora en el gran espacio público de la reunión y fuera de él, es decir, en la vida cotidiana.

Al igual que los *jilaqatas*, los secretarios generales de las subcentrales llevan sus chicotes o *lazu* para actos importantes adornado con algunos detalles como señal de poder y autoridad. En donde tanto el hombre y la mujer tienen las mismas responsabilidades. Incluso a este nivel cuando el marido esta enfermo las mujeres "asumen directamente (el cargo). Ellas cargan el

mando o el chicote...o el grado sagrado, entonces, carga eso. Y ellos asumen ese lugar"⁶⁰. Cuando se ausenta el hombre, la mujer asume automáticamente el mando para dirigir la reunión. Y si por alguna razón no puede dirigir pide a otro ya sea exautoridades, aunque la responsabilidad de anotar y tomar en cuenta las decisiones lo hace la mujer. Y si el hombre fallece, la mujer pide el acompañamiento de un varón de su misma familia. Este puede ser su hermano o su tío. El siguiente relato de un exsecretario general de la central agraria de Achakachi muestra este importante detalle en las relaciones internas de las comunidades y subcentrales.

"cuando he sido central, he visto...Hasta incluso cuando es mujer viuda, la esposa, o sea la viuda es el que hace ese cargo, directamente hace. Ahora cuando tiene hijos varón, el hijo le da paso, el hijo varón tiene que ser responsable. Ellos hacen el cargo, pero generalmente cuando son viudas, las mismas mujeres hacen, llevan adelante ese cargo...A ver cuando he sido central ha habido una subcentral mujer aquí en Qasina...otra mujer subcentral de Chawira Pampa, ya, dos mujeres han realizado ese año. Ya la mujer es el que ha hecho la subcentral. (Las) Mujeres han cumplido con todo lo que es el deber, las costumbres. Asistía a los ampliados, tenían su credencial...tenían acceso a cualquier lugar..."⁶¹.

La relación marido-mujer en el nivel de la subcentral sigue siendo importante para el funcionamiento de las estructuras de organización social. Lo que muestra la importancia que tienen las mujeres en la vida social y política de las subcentrales. Lo que no niega, los grados de discriminación aún persistentes contra las mujeres, tema que no ha sido abordada por muchos estudios⁶². En este tema, la exsecretaria ejecutiva de Bartolina Sisa del departamento de La Paz, Felipa Huanca, manifiesta: "para mi pensar, para las hermanas es muy difícil. Hasta hoy esta visto las hermanas no esta bien fortalecidos. Por qué. Porque por un lado hay nomás machismo, miramiento"⁶³ para la mujer. En algunos casos el ideal de *chacha-warmi* no se cumple, pese a que la mujer tiene una importante presencia en la lucha social.

⁶⁰ Entrevista citada a Bernabé Paucara. Achalachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

⁶¹ Entrevista citada a Bernabé Paucara. Achalachi, domingo 21 de diciembre de 2003.

⁶² Vicenta Mamani hace un abordaje del tema de la mujer aymara en la comunidad Ticohaya de la Provincia Camacho vecina de Omasuyus en el libro: *Identidad y espiritualidad de la mujer aymara*, misión de Basilea-Zuisa (MdB), Fundación Shi-Holanda, La Paz, 1999. Aunque en dicho trabajo se nota una gran influencia de las teorías de género con una inclinación a hacer ver a la mujer aymara como víctima de todo los males, que es cierto, pero la mujer indígena y particularmente de Omasuyus tiene un lugar específico de respeto por su lucha. Hemos visto varias veces cómo las mujeres de Achakachi, sin necesidad de contar con el varón, en las mañanas agarra el par de bueyes, su yucu y arado y siembra en su parcela de tierra los cultivos agrícolas. Esto no es visto por el conjunto de la sociedad como un hecho anormal que en otras regiones podría ser fuente de comentarios poco amables.

⁶³ Entrevista realizado en Achakachi a Felipa Huanca de la segunda sección Ancoraimes de la provincia Omasuyus, ex secretaria ejecutiva departamental de Bartolina Sisa, Achakachi 16 de noviembre 2003.

Ante todo, sin embargo, el nivel de la subcentral sigue siendo un espacio de importancia social y política porque es desde este lugar que se articula las decisiones mayores relacionados por ejemplo con los cantones y la provincia.

c) Nivel cantonal

El nivel cantonal es la “estructura mayor intermedio” que interrelaciona entre las comunidades y la federación provincial porque el cantón es el espacio que esta constituido por las subcentrales y comunidades que tiene una relación directa con el ejecutivo de la provincia Omasuyus y sus “miembros”.

La provincia Omasuyus tiene 20 cantones y 211 comunidades (14 cantones en la primera sección y 6 en la segunda sección) legalmente establecidas y distribuidos en seis sectores fundamentales. Cada cantón tiene su secretario general llamado cantonal o central donde al igual que en el nivel de las subcentrales y comunidades, está constituido por una directiva a los que se le llama también “miembros”. El nivel cantonal es un espacio donde se establecen las “decisiones mayores” relacionadas tanto con el cantón y la provincia. A este nivel los secretarios generales de las subcentrales y las comunidades miembros del cantón refrendan decisiones mayores como el salir o no al bloqueo de los caminos, recibir delegaciones y representar al conjunto de las subcentrales y comunidades a los niveles intermedios. Además, en este nivel se designan los candidatos para ser elegidos como ejecutivo provincial, particularmente cuando llega su turno.

La estructura de las reuniones es bastante similar a las de las subcentrales y las comunidades. Por ejemplo en el cantón Huarina y Warisata pudimos observar la siguiente estructura de organización de una reunión o *ulaqa*. En la sala de la sede central del cantón, el secretario general organiza y lleva la reunión desde la parte central junto a los subcentrales ubicados a ambos lados al igual que la organización de las mujeres Bartolina Sisa. Y al frente están sentados el conjunto de las autoridades comunales (secretarios generales) con sus respectivos *chicotes o lazus* donde los hombres llevan sombreros y las mujeres su manta y *awayu (qhipi)* y un poco de coca. Es en este espacio que los secretarios generarles o tata generalas de las subcentrales y las comunidades tienen el “poder de la palabra” y se convierten en los exponentes de sus comunidades. Asimismo éste es el lugar donde los cantonales tienen el “poder de palabra” y acto para organizar actividades en coordinación con los subcentrales.

Este último detalle es importante porque sin ellos los cantonales pueden quedar como sin brazos y sin poder.

La dirección de la reunión recae sobre el secretario general, en lengua aymara. Desde ese lugar rinde informes, las actividades realizadas o por realizarse, plantea problemas y se establecen decisiones colectivas. Si se trata de un gran hecho, como la realización de los bloqueos, se pone en marcha un complejo proceso de amplia participación (dentro de la vida cotidiana y reuniones o cursos) y consenso al interior de las subcentrales y comunidades. La decisión tomada a este nivel ha de convertirse en una decisión casi inapelable. Aunque es un mecanismo que no permite una rápida decisión es la forma más democrática para movilizar los recursos internos de las comunidades, subcentrales y de los cantones. Los impresionantes levantamientos de abril, septiembre (2000) y junio-julio (2001) se han sostenido sobre estos mecanismos de acción y decisión colectiva.

En cuanto a la relación marido-mujer en el ejercicio de la autoridad, cambia a nivel cantón en relación a los otros niveles. Los secretarios generales de los cantones no están acompañados por sus esposas. Este vacío parece ser suplido con la presencia de la organización de la mujer Bartolina Sisa quienes ocupan un lugar privilegiado en las reuniones cantonales. Ellas se convierten en la expresión de las mujeres, pero no en forma de marido-mujer. Esta es la gran diferencia en relación con las comunidades y las subcentrales.

Al igual que en las comunidades y subcentrales los cargos cantonales (aunque tiene sus propios problemas) se llevan por turnos y por subcentrales. Huarina tiene por ejemplo 4 subcentrales y 23 comunidades. De los 4 subcentrales debe salir el secretario general del cantón para el cumplimiento del cargo durante dos años. Achakachi tiene 13 subcentrales y 35 comunidades. De las 13 subcentrales sale el cantonal. Por alguna razón de importancia éste también puede cambiar. Lo fundamental, sin embargo, llevar el cargo de cantonal es parte de un deber que los miembros de las subcentrales tienen con su organización. Este, además, es un espacio para expresar el honor y prestigio de las subcentrales y comunidades. Esto porque los cantonales no solamente tienen que velar por su propia persona, sino fundamentalmente por la subcentral y las comunidades a las que representa. Cuando los cantonales no representan adecuadamente a sus subcentrales, la presencia vigilante de las comunidades es fundamental. En esa relación, si un secretario general no ha cumplido adecuadamente su autoridad, no es la persona (aunque también es) el que queda mal, sino su familia y su comunidad. Por eso las autoridades cantonales se esfuerzan en cumplir una buena gestión

para levantar o mantener el prestigio y responsabilidad encomendada desde sus subcentrales. Lo que quiere decir que entre las subcentrales también hay grados de “competencia” o simplemente miramiento pero bajo un sistema democrático. Los conflictos y separaciones, sin embargo, también se hacen presentes.

Los grados de “competencia” se manifiestan particularmente en los modos de liderar e incluso hegemonizar las decisiones comunales. Hay cantones que tratan de hegemonizar y liderar los levantamientos y también hay cantones que pueden resistirse. Lo que sugiere de que no hay relaciones homogéneas al interior de las estructuras de organización comunal, sino que existen fuertes disputas como la que ocurre entre los cantones de Warisata y Achakachi. Tal vez por este hecho hay una gran dinámica al interior de los cantones en relación con los 6 sectores que tiene la provincia Omasuyus. Así el nivel cantonal se convierte en la antesala de lo que se va decidir a nivel provincial además, de ser un potencial espacio para las movilizaciones sociales. El nivel cantonal es el espacio de las decisiones para arriba (provincial) y hacia abajo (las comunidades). Es el espacio para el flujo de las decisiones y contra decisiones. Aquí se articula la expresión mayor de la jerarquía horizontal de las organizaciones sociales indígenas en la región.

d) Nivel provincial

El nivel provincial o la Federación Única de Campesinos de la Provincia Omasuyus-Tupaj Katari es la expresión mayor de la organización social indígena en la región. Su estructura es básicamente sindical, pero esta constituido por las estructuras de organización comunitaria y sobre las decisiones emanadas en los niveles de las comunidades, subcentrales y cantones y por turnos.

La federación provincial esta organizada alrededor del sistema de turnos y por sectores. Este es un hecho de trascendental importancia social y política porque permite sostener grados de legitimidad, prestigio y responsabilidad en los distintos niveles al que hemos hecho referencia más arriba. Expliquemos.

La provincia Omasuyus tiene 6 grandes sectores: a) el primer sector le corresponde a Achakachi, b) el segundo en importancia es Warisata, c) el tercero es Huata, d) el cuarto es el sector Lago, e) el quinto es Huarina y f) el sexto es Ancoraimes. Los seis sectores funcionan como unidades mayores incluso al de los cantones. Un sector agrupa varios cantones y la

relación de esos cantones constituye justamente un sector. Un sector puede tener 2 y 3 cantones.

Bajo este sistema, el cargo de secretario ejecutivo de la provincia Omasuyus, convertida como "mallku mayor", está organizado por los 6 sectores y sus turnos. Por ejemplo entre 2000 y 2001 el Secretariado Ejecutivo de la Provincia Omasuyus le correspondió al sector Lago aunque bajo la dirección de un warisateño (el profesor Emilio Rojas). En el año 2002-2004 le corresponde al sector de Huarina⁶⁴ pero ha sido alterado por la destitución del ejecutivo provincial. Este hecho no ha sido parte de un problema mayor porque se piensa que los turnos hay que cumplirlos con una buena gestión la que aparentemente el sector Huarina no ha cumplido. Este sector ha hecho su reclamo para que le sea devuelto el cargo. En esa relación, la gestión (2005-2006) le corresponde al sector de Ancoraimas, lugar en el que, además, se llevará el próximo congreso provincial de Omasuyus. Ahora éste puede ser alterado para saltar y pasar a otro sector, hecho que sucede porque el sector candidato no ha cumplido con las decisiones de la provincia.

Así el sistema al que podríamos llamar de turnos mayores, es fundamental porque evita grandes y abiertas disputas para convertirse en los nuevos dirigentes provinciales. Lo que no quiere decir que no hay conflictos y que tampoco es inalterable el sistema de turnos. Hay excepciones, pero la idea del camino o *thakhi* es un principio que organiza la vida *política mayor* de las comunidades de la región. Por ese hecho cada sector tiene el deber y la responsabilidad de asumir el cargo y en lo posible con una buena gestión. Esto significa plantear las demandas sociales, organizar seminarios, expresar el sentir de las comunidades y sus niveles, y sobre todo, en el último tiempo, liderar los bloqueos y hacer "sentir" la fuerza de Omasuyus para ello los sectores al interior de cada uno de ellos se preparan con bastante anticipación, especialmente cuando les toca asumir el cargo del nivel provincial.

En los 6 sectores, los cantones, sin embargo, se convierten en el escenario para dirigir la provincia. Por ejemplo el sector Warisata está constituido por tres cantones. De estos tres cantones tiene que salir el ejecutivo provincial cuando toque su turno. Lo que implica que los tres tienen que tener su propio sistema de turnos internos. En algunos casos, los tres podrían presentar tres candidatos para ser dilucidado en el congreso provincial. Pero generalmente, un sector lleva como candidato un nombre que ha de ser en el congreso provincial "elegido" y

⁶⁴ En el conflicto de septiembre y octubre de 2003 fue destituido el ejecutivo provincial de Omasuyus que pertenecía al sector Huarina para dar paso al sector Achakachi

hecho público para el que el resto de los otros sectores acepten al nuevo "machaq autoridad" o autoridad provincial.

Por su parte, la directiva o los miembros de la dirección provincial también están compuestos por turnos según los cargos. Si, por ejemplo, el ejecutivo provincial le corresponde al sector Huarina, la secretaria general tiene que ser ocupada por el sector de Ancoraimas, la secretaria de actas por Achakachi, así sucesivamente (de acuerdo al orden de los sectores nombrado arriba). La estructura de "gobierno mayor" esta constituida con la representación de los 20 cantones. Esto es de mucha importancia porque el ejecutivo provincial se apoya directamente en los cantones a través de los representaciones cantonales a nivel provincial. Por ello los cantonales aparecen en momentos importantes acompañando al ejecutivo provincial como los ampliados provinciales, reuniones de emergencia, etc. Se logra así grados importantes de coordinación entre los distintos niveles para actividades (seminarios, encuentros, visitas, ampliados, etc.). Esto quiere decir que de uno u otro modo los sectores, cantones y subcentrales están representados a nivel provincial.

Organizado de esta manera, no hay conflictos de funciones entre lo que son los cantonales y la directiva provincial. Hay, por el contrario, una fusión entre la estructura mayor (la provincial) y la estructura intermedia (la cantonal). En esa relación, los cantonales pueden tener mayor autoridad e incluso poder para aprobar, discutir y consensuar con el ejecutivo provincial. Si el ejecutivo provincial pierde apoyo de los cantonales éste podría quedar sin mayor margen de movimiento. Y puede ocurrir algo similar con relación a los cantonales cuando pierden apoyo de los otros cantonales, o del ejecutivo provincial. En ese caso la directiva provincial puede enviar una nota dirigida a los subcentrales para que tomen una decisión con respecto a su secretario general del cantón. Entonces la relación de coordinación entre ambos niveles es fundamental para evitar conflictos. Se establece entonces un control de ida y vuelta entre los dos niveles y el resto de los otros niveles.

Al mismo tiempo, el ejecutivo provincial tiene que trabajar en coordinación con la ejecutiva de las mujeres Bartolina Sisa. Esto es un hecho importante si consideramos la relación hombre-mujer en el mundo andino. La participación de las mujeres expresa la dualidad de la vida social porque la organización de las mujeres es llamada las Bartolinas y la organización provincial dirigida por los hombres se llama los *Kataris*. La dualidad Katari-Bartolina se refiere a la relación hombre-mujer. Y esa relación tiene mucha importancia en lo político y simbólico. Aunque las Bartolinas todavía no han logrado tener una presencia mayor en el

sistema de organizado por varios factores, entre ellos la división de trabajo por género donde las mujeres están más ocupadas en los que hacerse de la casa, pastoreo, y la cocina. Pese a este detalle la presencia de las mujeres en los bloqueos, marchas y levantamientos en la región y de Achakachi es de gran importancia. En un ampliado provincial, por ejemplo, se pudo observar que en un lado se han sentado los ejecutivos cantonales y el provincial (a la derecha) y al otro lado (izquierda) se han sentado las mujeres aunque no en un número considerado como los varones.

Las asambleas o *ulaqas* de la provincia Omasuyu también son espacios en los que se dilucidan decisiones, conflictos y acciones, similar al de las comunidades, subcentrales y cantones. Cuando los *exej*ejutivos provinciales piden opinar y/o participar en los ampliados provinciales, cantonales y subcentrales, merecen mucha consideración y respeto. Frecuentemente se exige incluso un consejo de las exautoridades para dilucidar un problema. Así sin ser *amaut'as*, ellos se convierten como en un consejo de mayores porque encarnan la experiencia dirigenal, particularmente si han cumplido con una buena gestión como la de Emilio Rojas en el 2000 y 2001. A nivel de las Bartolinas ocurre algo similar. Felipa Huanca (*exej*ejutiva del departamento de La Paz durante 2000 y 2001) es una muestra de este hecho porque tanto los varones como las mujeres tienen un aprecio y respeto hacia ella.

A este nivel al igual que en las subcentrales y comunidades, los ampliados provinciales (ordinarios o extraordinarios), reuniones de la directiva también se llevan en lengua aymara bajo el argumento de que "somos aymaras y no q'aras". Esto tiene importancia porque es a través del habla de la lengua aymara como los participantes plantean los problemas y logran ser escuchados. Si alguien habla en castellano se le rechifla, a no ser que expresamente no sepa hablar aymara. El hablar aymara se ha convertido en orgullo social. Cuando por ejemplo, solicitamos al ejecutivo provincial el participar en la reunión de los cantones, lo primero que me han preguntado era si sabía hablar aymara. Ante la muestra afirmativa me expresaron su confianza, bienvenida y aceptación.

En cuando a los símbolos de poder indígena que portan las autoridades provinciales, el ejecutivo provincial lleva su *chicote* o *lazu*, sombrero y un poco de alcohol. No esta acompañado de su esposa, porque ella se hace responsable de la familia y las actividades cotidianas (el pastoreo del ganado, agricultura, escuela), etc. El llevar todos los días o en momentos extraordinarios como el *lazu* o *chicute*, incluso el poncho rojo (símbolo de autoridad comunal) depende de cada sector y familia. Hay sectores que tienden a reclamar de que los

ejecutivos provinciales “deben ser como los mallkus” vestidos a la usanza de la autoridad indígena. Pero también hay sectores que no exigen ese cumplimiento (que es la mayoría) por lo que los provinciales se visten como cualquier hombre y mujer de la región con la excepción de que en eventos de mucha importancia social y político llevan poncho, sombrero y la *wiphala* (bandera indígena).

Así desde este nivel, los ejecutivos provinciales, llamados en otras lugares “mallkus provinciales”, se interrelaciona con los dirigentes de otras provincias y con las departamentales y nacional. Desde estos espacios el ejecutivo provincial reciben comunicados, informes y convocatorias. En resumen, sobre este complejo sistema de relaciones de jerarquía horizontal, los levantamientos indígenas de 2000 y 2001 han tenido fuerza para mantener el control de los caminos carreteros, construir un discurso étnico, producir estrategias de lucha y plantear al estado el deseo de reconstituir un nuevo autogobierno indígena.